



Japón aprobó nuevas leyes de inmigración y debe recibir en el próximo lustro a más de 300 mil trabajadores extranjeros.

Más de 300 mil durante los próximos 5 años

“IRASSHAIMASE”: TRABAJADORES EXTRANJEROS

Las proyecciones ejecutadas por entidades gubernamentales, dadas a conocer a comienzos de año, preocupan: si la población japonesa no crece, y las mujeres y personas de mayor edad siguen teniendo problemas para encontrar trabajo, en dos décadas el mercado laboral se retraerá en un 20%, comparando las cifras del 2017, cuando la fuerza trabajadora sumó más de 65 millones de personas en actividad laboral.

Esto quiere decir que se necesitarán más de 12 millones de personas para continuar manteniendo en marcha los sectores productivos del país en el año 2040, sobre todo en los de la industria manufacturera, minería, construcción y servicios diversos.

Es la principal razón por la que el gobierno de Abe viene tomando medidas urgentes como el facilitar el empleo para las mujeres, extender el tiempo laboral de las personas mayores y, principalmente, modificar las leyes de inmigración para facilitar la llegada de trabajadores extranjeros.

Como ocurrió en el último trimestre del año pasado, pocas veces el debate en referencia al ingreso de trabajadores foráneos provocó tantas reacciones entre la clase política y la población. Las discusiones llegaron a pasar de los foros parlamentarios hasta las marchas callejeras.

Si bien es cierto, se reconoce que la presencia de trabajadores extranjeros ayudará en gran medida a seguir manteniendo el país en marcha, en las filas de la oposición se opinaba que las reformas se estaban haciendo sin mayor planificación y apresuradamente.

Las posiciones contrarias -a las que adhirieron inclusive algunos políticos de la coalición gobernante- argumentaban que no se había especificado límites en cuanto al número de visas a otorgarse, lo cual podría crear desempleo para los propios japoneses y llegar a ser un problema para los programas de asistencia del gobierno y municipios. También se preguntaban si estos trabajadores

serían obligados a retornar a sus países cuando algún sector productivo haya solucionado su problema de mano de obra.

Finalmente, como era de esperarse, se aprobó en diciembre la nueva Ley de Control de Inmigración, con la que se espera recibir, desde abril de este año y hasta el 2025 una cantidad de 345,150 trabajadores venidos del exterior para desempeñarse en distintas ocupaciones. Solo para este primer año fiscal se espera a 48 mil personas, la mayoría de ellas, de la región asiática.

Para ello se crearán visas de “habilidades específicas” que les permitirán alternar en hasta 14 rubros de la producción con problemas de escasez de mano de obra. Se espera que sectores como agricultura, restaurantes y asistencia social y médica reciban a la mayoría de estos trabajadores.

Esto constituye todo un hito en un país que tradicionalmente otorgó visas de larga duración solo a personas con calificación o, como hace 30 años, a extranjeros de origen japonés.

LA MAYORÍA EN TOKIO

Pocos años atrás era sumamente raro que un joven nepalí le tome a uno el pedido en un ramenya (ラーメンヤ), o que una estudiante de Europa Oriental nos atienda frente a la caja registradora de un konbini (コンビニ). Dejó de ser extraño y cada vez será más normal que un extranjero con dominio medio del idioma japonés sea admitido en el sector de servicios.

La falta de trabajadores en el sector alimentos y bebidas, por ejemplo, ha ocasionado que muchas cadenas de bares izakaya (居酒屋) y family restaurants (ファミリーレストラン) no solo limiten sus horas de trabajo, sino que se vean obligados a cerrar algunas unidades. Igual ocurre con las tiendas de conveniencia que, dependiendo de las zonas en las que se encuentren, pueden tener serios problemas para encontrar dependientes que posibiliten el mantener abierta la tienda las 24 horas.

El Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar Social (厚生労働省, Kōsei Rōdōshō) dio a conocer hace unas semanas que por sexto año consecutivo el número de trabajadores foráneos se incrementó. El informe concluyó que hubo un aumento del 14% en referencia al año anterior y que hasta octubre del 2018 laboraban en el país 1 millón 460 mil personas, como parte de la población total de extranjeros, que sumó 2 millones 640 mil, un 2% de la demografía nipona en estos días.

Por nacionalidad, los chinos encabezaron la lista con casi 390 mil trabajadores, lo que representa el 27% del total. La cantidad de vietnamitas también se incrementó de acuerdo al patrón de los últimos años (ésta vez en 32%) y en el último estudio sumaron 310 mil, seguidos de filipinos (160 mil). Los brasileños, pese a que aumentaron en un 8% (127 mil) se ubican en el cuarto lugar; los peruanos se incrementaron en un 2% y su presencia laboral en Japón es representada por más de 28 mil personas.

Gran parte de este incremento se debe a los programas intergubernamentales de pasantía y entrenamiento técnico temporal que, si bien permiten el adiestramiento de jóvenes en determinados sectores de la industria y producción, también da pie a numerosos abusos de parte de sus empleadores, que pueden contratarlos por bajos salarios. De hecho, importantes corporaciones como Panasonic (パナソニック) y Mitsubishi Motors (三菱自動車) han sido prohibidas temporalmente de acceder a estos programas al comprobarse abusos con estos trabajadores, obligándolos a realizar ocupaciones para las que no fueron contratados o haciéndolos trabajar más horas de las permitidas.

En cuanto a sus lugares de residencia, la mayoría reside en grandes centros urbanos. El 30% del total vive en Tokio (439 mil), seguido de Aichi (152 mil) y Osaka (90 mil).

Una investigación conjunta llevada a cabo por el Nikkei Shimbun (日経新聞) y la consultoría Mitsubishi UFJ (三菱UFJコンサルティング, Mitsubishi UFJ konsarutingu) reveló que solo en Tokio un número de 12,361 extranjeros se desempeña en labores relacionadas a restaurantes y bares, uno por cada 27 japoneses. Asimismo, en comercio minorista como, por ejemplo, tiendas de conveniencia, uno de cada 63 personas empleadas en estos negocios, de un total de 13 mil, viene de afuera. Se supo que en la mayor cadena de konbini (コンビニ) en Japón, la red Seven Eleven, un 7% de su personal no es japones.

A nivel nacional, según la misma investigación, la mayoría se emplea en el sector manufacturero, el de las fábricas.

Así, en la prefectura de Gifu, por ejemplo, uno de cada dieciocho empleados, de un total de 13,664, es extranjero. En Shizuoka, 1 por cada 23 de 20 mil funcionarios; y en Aichi, 1 de cada 24 de un global de 38 mil. En los tres casos, la mayoría de los trabajadores proviene de China, Filipinas y Brasil. ■



JAPANESE VISA

AGENTES ADMINISTRATIVOS LEGALES

Tomiko Imaki

WE SPEAK:
ENGLISH, SPANISH,
PORTUGUESE,
CHINESE & JAPANESE

FUTABA

OFFICE

- NACIONALIDAD JAPONESA
- ZAIRYU CARD
- RESIDENCIA PERMANENTE
- RENOVACIÓN DE VISA
- CERTIFICADO DE ELEGIBILIDAD
- CAMBIO DE VISADO
- RE-ENTRY
- PERMISOS ESPECIALES
- CONSTITUCIÓN DE EMPRESA

CONSULTAS GRATUITAS
Todo los sábados (en japonés)

CONSULTA EN ESPAÑOL
De Lunes a Viernes (3,000 yenes)



TEL: 03-5225-4805
CEL: 090-2338-0824 (Sofbank)
CEL: 080-4669-4805 (Sofbank)
Fax: 03-5225-4825 | E-mail: futaba@tkf.att.ne.jp

HORARIO DE ATENCIÓN:
De Lunes a Viernes de 9:00 a 17:00
Sábados, Domingos y Feriados (previa cita)
〒162-0825 Tokyo-To Shinjuku-Ku
Kagurazaka 2-16 MS Bldg.303

“CERT. DE ELEGIBILIDAD”
para los que salieron
con la ayuda de
“LA LEY DEL RETORNO”

ESCRIBANO ADMINISTRATIVO EN NAGOYA

YOKOI MICHIO

Especialista en Leyes Inmigratorias

Tramites en Inmigraciones, Solicitud de Visas, Renovación,
Alteración de Status, Visa Permanente, Visa Familiar,
Tarjeta de Residencia (ZairyuCard),
Permisos Especiales, Nacionalidad Japonesa,
Aperturas de Empresas, Traducciones, etc.



WhatsApp Informes en español:
080-3070-0337 (Patricia)

Tel.: 052-760-9161
Fax: 052-760-9165

〒465-0026. Nagoya-Shi, Meitou-Ku, Fujimori 2-118
E-mail: yokoi825@violin.ocn.ne.jp | pathycoronado@yahoo.com

KOWA

27 años de experiencia

La contratista que
cuida de usted